

En Madrid, un mes. 1 peseta
 En provincias, tres meses. 5 »
 — seis meses. 9 »
 — un año. 16 »
 Fuera de España, tres meses. 12 »
 — un año. 40 »
 Venta: una mano de 25 ejemplares. . . 3 reales.
 Anuncios y comunicados, precios convencionales.

AÑO TERCERO.—NUMERO 545.

Madrid, viernes 9 de Enero de 1880.

OFICINAS, PLAZA DE LA ARMERIA, 5 DUPLICADO.

Metternich y sus memorias

Este libro tan esperado, que acaba de publicar el hijo del célebre diplomático austriaco, no ha de defraudar las esperanzas de los que sepan leerlo. Los que conocían el carácter insidioso y astuto del célebre político, temían que hubiese hecho en su libro diplomacia póstuma y se portase con la historia del mismo modo que con los historiadores, cuya curiosidad solicitó en vida suya las confidencias del gran diplomático. Lo cierto es que dejó la declaración de la verdad para veinte años después de su muerte. En el prefacio de su libro afirma que no pretende ser historiador.

Sin embargo, más adelante dice: «No es el amor propio, ni la manía de tener razón, lo que me ha movido á dar á conocer al público las ideas y los sentimientos que me han guiado en todo el curso de mi vida política. El sentimiento que me inspira descañansa en otra base: en el cuidado de la verdad y en la parte histórica.»

El notable hombre de Estado no lo ha contado todo, y en lo que cuenta no lo ha dicho todo; pero revela muchas cosas que no se sabían ó que se sabían mal. En la exposición de los hechos generales y de los negocios, rara vez se equivoca. En su libro aparece, no ya más grande y más simpático, sino tal y como fué en realidad, lo cual no es poco para nosotros y también para su memoria.

Esto, en cuanto al ministro y al diplomático. Respecto al hombre, á su carácter, á sus ideas, las *Memorias* son muy discretas, entrando por mucho en esta discreción una parte de cálculo que nada tiene de común con el cuidado de la verdad.

Los negocios son los hombres, dice al principio de su libro; es decir, son la expresión de sus cualidades, de sus defectos, de sus inclinaciones, de sus errores, de sus vicios y de sus virtudes. Por consiguiente, hay que estudiar el hombre en Metternich, si se quiere comprender bien su gestión política.

Metternich es el dios Término de las cancellerías clásicas.

Sus devotos le colocan por encima de Talleyrand, á quien no consideran exento de toda mancha. Y no se refiere esto á la famosa misa del Campo de Marte, á la secularización anticipada y á su matrimonio anticatólico. Estas no fueron más que inane correcciones que borraron por completo el Papa con un breve, el emperador con un título y el rey con una palabra.

El pecado que las cancellerías clásicas no pueden perdonar á Talleyrand, fué su libertinaje político. Metternich estaba puro de él, y en esto se funda su superioridad á los ojos de ese pequeño mundo escéptico en cuanto á los hechos, y lleno de supersticiones en cuanto á los principios. Los más refinados añaden que tenía más talento que Talleyrand, por lo mismo que mostraba tener mucho menos.

Esto nos recuerda lo que decía una mujer de talento á un sobrino suyo que iba á entrar en el seminario, y del cual quería hacer un Mazarino: «Si te ocurre una razón brillante, una réplica victoriosa que cambie el curso de la conversación, no cedas á la tentación de brillar; guarda silencio; las personas de talento leerán tu ingenio en tus ojos. Tiempo tendrás de tener ingenio cuando seas obispo». Sin embargo, á pesar de su prudencia, no siempre se resistió Metternich al deseo de lanzar razones brillantes y réplicas victoriosas. Era más ingenioso que su política, decía de él uno de los hombres de Estado de su tiempo de los que mejor le han juzgado.

Las *Memorias* son enteramente políticas. El hombre sólo se muestra en él bajo el traje oficial, cargado de cruces y condecoraciones, y con la indefinible sonrisa de aquellos días en que admitía á sus recepciones á toda Europa. Muéstrase muy cortés con la posteridad, y sin duda hubiera creído faltar á las consideraciones que le debía presentándose ante ella sin este aparato. Sin embargo, bajo el bordado uniforme y la estudiada sonrisa, la personalidad conserva siempre su carácter, que se revela á lo mejor por algún signo. Hay momentos de abandono ó de cansancio: el curioso los acecha y consigue

descubrir al hombre á través del personaje de convención.

Lo que más llamó la atención en nuestro diplomático á primera vista, es una fatuidad fundamental que ya se declara en un aforismo perentorio, ya se oculta y se insinúa con una afectada indiferencia, que es la quinta esencia del amor propio. Esta fatuidad estaba en él tan arraigada que no había lecciones capaces de quebrantarla. Metternich escribía en Enero de 1848 al embajador de Austria en Roma: «Vivo desde hace tanto tiempo en la más elevada esfera de los negocios públicos, que casi sin trabajo, me creo capaz de establecer ciertas relaciones entre las situaciones pasadas y la presente.»

Los veintinueve años de continua revolución, que hallan su término en el que ha empezado recientemente, han cambiado la faz del mundo sin poder destruir las inmutables condiciones del bien y del mal. Han pasado ante mi vista, y la parte activa que me he visto obligado á tomar en los acontecimientos durante los últimos veintiocho años, no ha de ser perdida para el juicio que, respecto á las posiciones, me veo obligado á formar diariamente.»

La respuesta no se hizo esperar. La revolución que estalló en Italia y en Viena dió al canciller austriaco el mentís más sangriento y más solemne que ha recibido nunca un político de su talla.

«Hé aquí adónde iba á parar aquel sistema de compresión aplicado con tanta pertinacia y sostenido por medio de un empleo tan perseverante y tan sutil de la fuerza! Sin embargo, ni la retirada de las tropas imperiales ante aquellas poblaciones italianas, á las que hacía más de veinte años les estaba prohibido hablar de libertad y de patria, ni la sublevación de Viena, ni la abdicación del soberano cuyo guía había sido, ni su propia caída y su destierro, consiguieron turbar por un momento la impasible suficiencia del príncipe.»

En 1848, refiere M. Guizot, durante nuestra común permanencia en Londres, me dijo con una sonrisa que parecía excusar de antemano sus palabras:

—El error no se ha albergado nunca en mi espíritu.

Por el sitio en que se pronunciaron, por el fondo inquebrantable de orgullo que revelan y por la sonrisa que las acompañaba, concesión desdeñosa é irónica á la evidencia de los hechos y al buen sentido vulgar, estas palabras retratan á Metternich tal cual fué y tal cual él mismo se presenta á la historia.

No temía, dice, extraviarme por esos falsos senderos, á los que tantos hombres se dejan arrastrar por una imaginación enferma, y más que todo por su amor propio; porque me sentía libre de esos defectos... Era inaccesible á las preocupaciones. No había aureola capaz de deslumbrarle; penetraba á los hombres al primer golpe de vista, y los juzgaba de una vez para siempre. «Mi opinión sobre Napoleón, dice, no ha variado; y luego añade con una gravedad que no disimula ni la puerilidad ni la gravedad del pensamiento:

«La opinión del mundo está aún dividida, y lo estará tal vez siempre con respecto á la cuestión de si Napoleón ha merecido el título de grande hombre.» Hay que tener en cuenta que Metternich ha procurado definir, al menos por eliminación, lo que él llama un gran hombre.

Al principio de sus *Memorias*, después de exponer su punto de vista general y sus principios, añade esta frase verdaderamente extraordinaria: «Con arreglo á esta profesión de fe, puede deducirse la importancia que yo he dado siempre á políticos de la talla, ó si se quiere, del mérito de un Richelieu, de un Mazarino, de un Talleyrand, de un Capo d'Istria, de un Haugwitz y de tantos otros más célebres.»

Concluirá.

Carta de Egipto

EL CAIRO y Diciembre.

De Alejandría al Cairo se extiende una inmensa llanura que el ferrocarril recorre en seis horas; parece increíble que pueda existir un país en que, dado un trecho tan considerable, no se observe la más pequeña colina, la menor desigualdad, cual si

fuera nivelado por la mano del hombre. Súrcalo en todos sentidos el Nilo y sus diversos canales, que con sus inundaciones fecundizan aquellas vastas regiones de vegetación tan espléndida, y que sin este riego serían áridas como el desierto.

En las inmediaciones de Sidi-Gabir el tren atraviesa el lago Mareotis, de formación reciente. Los ingleses, en 1801, rompieron como recurso de guerra el dique del canal de Alejandría, y como aquel terreno era más bajo que el nivel del mar, las aguas de éste se precipitaron, convirtiéndose fértiles campos y miserables aldeas en pantanos que impurifican la atmósfera y hacen más insalubre aquella región.

El suelo, á partir de este punto, manifiesta luego su asombrosa fertilidad; lo cubren de diversos matices el trigo, el maíz, la caña de azúcar, el algodón, toda clase de legumbres y muchas otras plantas útiles al hombre, siendo un manantial de riqueza que contrasta con la miseria de sus habitantes medio desnudos, que se albergan en miserables chozas. Las casas más importantes están construidas de algunos ladrillos mal cocidos, y una agrupación de tan pobres albergues, rodeada de unas cuantas palmeras, constituye una pequeña población de las muchas que cultivan este país.

La solidez de tales construcciones puede suponerse que será nula. Cuando el Nilo experimenta una fuerte crecida, muchas de esas miserables chozas son arrastradas por la corriente, dejando apenas un montón de escombros en el sitio que ocuparon.

Junto á las mismas casas y sin cerca alguna, está el cementerio, constituido por un conjunto de pequeños sarcófagos aislados semicilíndricos, que apenas miden un metro de elevación. En las villas y ciudades de alguna importancia hay construcciones á la europea y mezquitas, mereciendo citarse, en especial, Tanta, población que es en importancia la tercera de Egipto, con cerca de cien mil habitantes, según se me dijo; la tradición supone que en aquel punto fué en donde San Antonio hizo su penitencia y se vió tantas veces tentado por el maligno espíritu.

La línea férrea cruza dos veces el Nilo, río notable, no tanto por su caudal, como por su importancia en la historia sagrada, y por lo benéfico de sus inundaciones. Es navegable para embarcaciones pequeñas, y no se encuentran en él los enormes cocodrilos que varias descripciones del Egipto suponen, pero existen pequeños y en corto número.

Al salir de la estación del ferrocarril tiene que pasarse un puente sobre el Nilo y se entra ya en el Cairo, magnífica ciudad, la más poblada de Egipto, de aspecto mejor que el de Alejandría. La población está dividida en europea, con lujosos palacios, y en musulmana, con sus edificios propios y sus calles estrechas y sucias.

En los habitantes nótese igual variedad; gente de todas razas y colores; trajes de todas clases y países hacen el efecto de un Carnaval continuo. Las mujeres, en general, cuidan más de cubrir su rostro que en Alejandría.

La mujer en estos países no goza de consideración alguna. La civilización, tan atrasada en todos conceptos y para todos, lo está mucho más para ella. La de elevada posición es víctima de la esclavitud más completa por los terribles celos de los musulmanes; las de clase baja son consideradas casi como bestias; se las ve diariamente con su hijo acuestas, y llevando además algo para vender en el mercado, andar á pié guiando el borrico que monta el marido.

Cerca de Jhe-Barood ví á una mujer tirar del arado junto con los bueyes para labrar la tierra. Nada digo de la venta á que se las sujeta cual si fueran mercancías; no lo he visto, pero sé que aún existe.

La religión católica tiene establecidos dos conventos de PP. Franciscanos y alguna pequeña escuela de reciente fundación. Se cree que á no tardar podrán las misiones establecerse en este punto de tanta importancia y fomentar el catolicismo. Los cismáticos griegos cuentan mayor número de templos, entre ellos uno establecido en la casa que, según tradición, habitó la Virgen.

El culto á Mahoma cuenta más de cuatrocientas mezquitas, la mayor parte con

cinco ó más minaretes, desde los cuales el *muazzin*, en determinadas horas del día, dirige sus cantos al Profeta. Por la mañana, antes de la salida del sol, producen un efecto fantástico aquellas voces que de todos los puntos de la ciudad se dirigen á la Meca, formando coro con las campanas de los templos católicos que llaman á los fieles á la verdadera religión.

Entre las diversas mezquitas, la que tiene mayor veneración es la del Sultan Hassan, notable por su antigüedad, que se remonta al siglo XIV, por su capacidad y por su arquitectura y adornos.

La luz eléctrica

Se ha hecho pública la última invención del célebre M. Edison, en lo concerniente á la generalización de la luz eléctrica. Consiste en producir la luz en un pedazo de papel. Por esta tira de papel pasa una corriente eléctrica, dando por resultado una luz clara y hermosa como la del crepúsculo de la tarde en Italia. Edison ha conseguido que ese pequeño pedazo de papel sea menos fusible que el platino, y más duradero que el granito; y esto sin complicados procedimientos. Lo único que se hace con el papel es quemarlo en un horno hasta que se han evaporado todos sus elementos, excepto la parte carbónica. Se coloca en este estado en un globo de cristal, que está en conexión con los alambres que van á la máquina que produce la electricidad, y donde se ha hecho antes el vacío.

Así queda dispuesto el aparato para dar una luz que no produce gases deletéreos, ni humo, ni olores ofensivos; una luz sin llama, sin peligro, que se enciende sin luz extraña que da muy poco calor, que no vicia al aire y que no tiene movimientos: una luz que es un pequeño globo de luz solar, una verdadera lámpara de Aladino. Y esta luz, dice el inventor, es más barata que la del aceite más malo.

Sentado una noche en su laboratorio pensando en algunos de los detalles no concluidos, empezó Edison maquinalmente á rodar entre sus dedos un pedazo de negro de humo amasado con alquitran para usarlo en su teléfono. En algunos minutos de aquella distracción redujo aquella masa á un hilo delgado. Fijó en él la vista por casualidad y se le ocurrió la idea de que sería un buen quemador si no se ponía candente. Pocos momentos después había ensayado el experimento y obtenido un buen resultado, satisfactorio para el inventor, aunque no sorprendente.

Experimentos posteriores, variando la forma y composición de la sustancia, demostraron que el descubridor estaba en la buena pista.

La luz satisfactoria obtenida con el hilo de negro de humo embreado le había convencido de que los filamentos de carbono de una textura no usada antes para la luz eléctrica eran los agentes ocultos para conseguir una luz no candente, y con este objeto probó los restos carbónicos de una hebra de algodón. Colocó la hebra en un hueco, entre dos hierros que puso al fuego; al cabo de una hora lo sacó todo y recogió aquel delicado hilo de carbon, que era todo lo que quedaba de la hebra de algodón. Colocó este tenue filamento en un globo y lo puso en conexión con los alambres eléctricos, extrajo el aire del globo y produjo la descarga eléctrica.

Una hermosa luz se presentó ante sus ojos. Aumenta la descarga eléctrica, esperando ver fundirse inmediatamente aquel frágil filamento; pero nada, no produce otro efecto que hacer más brillante la luz. Más y más corriente eléctrica, y el delicado hilo sigue entero. Entonces, con impetuosidad y asombro, y maravillado de la fuerza de un pequeño filamento, da toda la fuerza á su máquina y observa con ansiedad las consecuencias.

Un minuto ó más parece que el tierno hilo lucha con el intenso calor que por él circula, calor que derretiría hasta el diamante, y por último, sucumbe y todo queda á oscuras.

La poderosa corriente lo ha partido en dos, pero no antes de haber emitido una luz que equivalía á la de algunos quemadores comunes de gas.

Enseguida se apresuró el inventor á examinar con el microscopio este curioso

filamento, al parecer tan delicado, pero en realidad mucho más infusible que el platino, por tanto tiempo considerado como el más infusible de los metales.

El microscopio hizo ver que la superficie del filamento estaba muy pulimentada y sus partes entrelazadas, unas con otras.

También notó que el filamento había obtenido un notable grado de dureza, teniendo en cuenta su fragilidad antes de estar sujeto á la acción de la corriente.

Noche y día, casi sin tomarse el tiempo necesario para el sustento y reposo, siguió el inventor haciendo experimentos; y de las hebras de algodón carbonizadas pasó á cintas, paja, papel y otras muchas sustancias, jamás usadas con este objeto.

El resultado de sus experimentos le demostró que la sustancia más propia para la carbonización y para producir una luz sin candencia era el papel, sobre todo siendo grueso como la cartulina; pero que sirve aún el más delgado. La hermosura de la iluminación y la firmeza é infusibilidad del filamento carbónico, no fueron las únicas partes de su invención que llenan de gozo el corazón de Edison. Había otra además: la resistencia conveniente y uniforme á la corriente eléctrica.

Con un sacabocados apropiado se corta de una hoja de cartulina Bristol una tira en forma de herradura en miniatura, de unas dos pulgadas de largo y un octavo de pulgada de ancho. Se ponen unos sobre otros algunos de estos recortes en un molde de hierro batido del tamaño de la mano, separados entre sí por un papel finísimo. Se cubre el molde y se coloca en un horno, cuya temperatura se va elevando gradualmente hasta unos 600° Fahrenheit.

Esto hace que desaparezcan las partes volátiles del papel. Se coloca entonces el molde en un horno que se calienta casi hasta el blanco, y después se deja enfriar gradualmente. Al abrir el molde se encuentran los quemados restos de las herraduras de cartulina. Hay que sacarlos con el mayor cuidado, para que no se hagan pedazos. Después de sacados del molde se colocan en un globo uniéndolos á los alambres conductores. Se saca el aire del globo y luego se sella y queda lista la lámpara.

En la nueva lámpara ha prescindido Edison de reguladores, porque ha visto que la electricidad puede regularse en la estación central lo mismo que hoy se hace con la presión del gas. Por su sistema de conectar los alambres, cuando se extinga algún quemador no producirá otro efecto en los demás quemadores que el que se produce cuando se apagan uno ó dos macheros en los que quedan encendidos, y que se alimentan de la misma cañería que los apagados.

La sencillez de la lámpara completa parece haber llegado ciertamente á su más alto punto, y Edison cree que apenas es posible simplificarla más. El coste completo de construirla no pasa de 25 centavos.

Un M. Sawyer, rival de Edison, ha dicho que la luz no puede durar más de tres horas; pero Edison desmintió esta aseveración, y las experiencias en Menlo Park, iluminado con sus lámparas durante toda la noche del 30 de Diciembre último, demuestran que, si el telegrafo no exagera, se ha dado glorioso remate á ese problema de la ciencia.

Edison asegura, además, que su aparato generador de electricidad produciría luz y fuerza motriz, pudiéndose indistintamente aplicar las corrientes servidas á domicilio, ó al alumbrado, ó al movimiento de pequeños artefactos.

Nuevo método

para desfosforizar el hierro

Mr. H. C. Bull acaba de dar un paso más en la solución del importante problema de eliminar del hierro la parte de fósforo que contiene. Su procedimiento consiste en convertir esta materia en hidrógeno fosfórico, haciendo obrar sobre el hierro candente un chorro de vapor. Tan pronto como, bajo su influencia, se elimina del metal la parte de carbon, silicón ó manganeso, se descompone el vapor y el hidrógeno se une al fósforo, formando así el hidrógeno fosfórico.

Las experiencias hechas por Mr. Bull en el Sud de Gales han tenido resultados satisfactorios.

No se va

Tristezas excusables, en vista del estado de nuestra política, inspiraron anteayer a un apreciable colega un artículo en el cual se decía que el general Martínez Campos, apenado por recientes sucesos y por el sesgo que iban tomando los acontecimientos, marcharía al extranjero.

Esta especie, destituida por completo de fundamento, pero inspirada, como hemos dicho, en ese sentimiento de tristeza con que ciertos espíritus ven la marcha del actual Gabinete y la conducta del Sr. Cánovas, ha dado margen a que algunos periódicos ministeriales digan cuanto se les antoje.

El general Martínez Campos, lo hemos dicho y repetido muchas veces, conoce perfectamente la misión que su significación dentro de la restauración le impone, y sabe a cuánto le obliga esa misión. ¿Cómo, pues, ha de abandonar su puesto el general Martínez Campos en los actuales momentos, acaso cuando más necesaria sea su presencia y más necesarios sus servicios a las instituciones?

No: el general Martínez Campos está y estará allí donde sea necesario el prestigio de su nombre y la grandeza de su corazón para sostener aquello a lo cual ha consagrado su vida; aquello para cuya consolidación no habrá sacrificios que no esté dispuesto a hacer.

No: el general Martínez Campos no se va. Ahora más que nunca estará aquí; para tormento de los que verían con gusto su marcha; ahora más que nunca consagrará toda su atención al giro de la política, aunque así contrarie el deseo de muchos que quisieran verle alejado de todo lo que a la política se refiere.

Eso quisieran muchos: que el general Martínez Campos dejara de influir en la historia contemporánea de nuestro país, sin comprender que hay posiciones a las cuales no se renuncia, no se puede renunciar; y el restaurador de la monarquía no renuncia, no puede renunciar, no renunciará a esa altísima posición que, dentro de las instituciones, le han dado sus merecimientos y su iniciativa.

Si las palabras de El Siglo han sido para alguien esperanza de ver desaparecer de nuestra política una legítima y poderosa influencia, llamada a oponerse a ciertas miras y a ciertas tendencias, puede desecharla desde luego; si ha creído columbrar la perspectiva de no encontrar quien, con más títulos y con más merecimientos y con más simpatías en el País, pueda contrabalancear su desastrosa política, y hacer desaparecer sus funestos resultados, caiga desde la altura de sus ilusiones y penetre en la realidad, en la para él implacable y tristísima realidad.

El simpático nombre del general Martínez Campos se alzaría siempre, cariñosamente acogido, allí donde haya un corazón que lata por la libertad y por las instituciones, allí donde se muevan las esperanzas patrióticas, allí donde se unan en generoso impulso todos los hombres de buena voluntad.

Y el general Martínez Campos, sépanlo todos aquellos a quienes interesa saberlo, estará siempre allí donde la Patria, la libertad y las instituciones necesitan de su prestigio y de su ayuda.

Para rectificar

Como no queremos dejar de responder a la galantería de nuestro estimado colega La Patria, siquiera no sea con la extensión que reclamaría un verdadero balance de lo que ha hecho y ha dejado de hacer el Sr. Cánovas del Castillo, rectificaremos a la ligera algunas de sus indicaciones.

Si las pruebas de que el actual presidente del Consejo fué el que restableció del todo la disciplina del ejército corresponden a la esfera privada, como el colega dice, entendemos que no ha hecho bien en atribuir a aquel estadista públicamente la importancia de un servicio desconocido para los españoles, para el ejército y para la conciencia pública.

Sospechamos que a la policía será a la que compete el conocimiento de ese hecho, que, de ser cierto, acaso diera la verdadera clave de la crisis de Marzo último, y probaría lo contrario de lo que La Patria ha deseado demostrarnos.

Por lo demás, nosotros no hemos negado los servicios que el Sr. Cánovas prestó mientras se laboraba la restauración de nuestro legítimo Monarca, ni que dejara de contribuir a preparar la opinión en dicho sentido, ni que regateara su concurso para establecer inteligencias entre los más valiosos elementos restauradores; pero lo que sí hemos negado, y continuaremos negando por respetos a la justicia, es que contribuyera de ningún modo al hecho concreto de Sagunto, que dió el triunfo a la causa de la legitimidad, antes, al contrario, creyendo el lance aventurado, opinaba el Sr. Cánovas, como cuando entró el ejército en Bilbao, que no había llegado aún el momento oportuno, y el tiempo y los sucesos se han encargado de demostrar cuán equivocado estaba y qué mal apreciaba la situación de las cosas.

Estaba entonces tan ofuscado el señor Cánovas respecto a las fuerzas que le ayudaban, como lo está ahora; sino que entonces era por defecto, y ahora es por un exceso de confianza en su valer personal.

Permítanos La Patria que no gastemos inútilmente el tiempo en exponer los defectos que hallamos en la organización de nuestra infantería activa y de reserva, y le invitamos a que cuando llegue la oportunidad impugne las reformas que se propondrán, pues por ahora nos basta y nos sobra con el juicio que tienen formado las personas competentes del asunto de que se trata.

No negamos que en las Cortes pasadas se intentó mejorar algo el estado de los brigadieres de cuartel equiparándolos con los de marina, pero aquello se quedó reducido a buenos deseos, que no ha podido realizar el Ministerio Martínez Campos, porque no habiéndose hecho en su tiempo ningún presupuesto, ha respetado la misma razón que tuvo el Sr. Ceballos para no realizar la mejora. Pero si tantos eran los deseos del Sr. Cánovas por aliviar la escasez que sufre esa elevada clase de la milicia, ¿por qué no pidió algún suplemento de crédito u ordenó alguna transferencia, como se hizo en su tiempo para otras alteraciones orgánicas en el ministerio de la Guerra? Si ahora hace efectiva esa medida, esté seguro el Sr. Cánovas que no ha de regatearle el ejército sus aplausos.

Si las obras a que se refiere La Patria, llevadas a cabo en las plazas de Cádiz, Mahón, Cartagena y algunas del Norte, son, en concepto del colega, otras tantas mejoras debidas a la iniciativa del Sr. Cánovas, nosotros le diremos que quedan reducidas al empleo de los recursos ordinarios que en todos los presupuestos han venido dedicándose para el entretenimiento de fortificaciones y realización de proyectos más o menos antiguos; pero aunque así no fuera, nos parece excesivamente trivial y baladí el que se quiera vender por grandes servicios en favor del ejército lo que en todo caso sólo sería el estricto cumplimiento del deber que tienen todos los gobiernos de mirar un poco por la defensa de nuestras costas, tan puniblemente abandonadas.

Respecto a lo del campo atrinchado a que el colega se refiere, aguardaremos a verlo para juzgar de la importancia de esta mejora; pero entretanto, seguiremos diciendo que en cuanto se reúnan ocho ó diez mil hombres en las inmediaciones de esta corte, dejan de poder moverse con holgura por falta de terreno propio para hacerlo.

Y, por último, invitamos al colega a que nos muestre el artículo de la ley constitutiva del ejército en que taxativamente se prohíba la publicación del decreto orgánico dado por el señor Martínez Campos, referente al Estado mayor del ejército, ni ninguna otra disposición de este ilustre general en que no resplandezca el más absoluto respeto a las leyes del Estado.

Concluiremos dando las gracias a La Patria por la discreción que nos atribuye, sintiendo que en esta ocasión, no obstante nuestro deseo de acierto, y exentos de toda pasión personal, no estemos conformes con las apreciaciones del colega.

Hechos y dichos

De La Integridad de la Patria:

«En el Consejo de ministros celebrado ayer bajo la presidencia de S. M. el Rey, se trató casi exclusivamente de varias cuestiones administrativas relacionadas con Sanidad militar.»

El Consejo duró cerca de cuatro horas. Y todavía nos parecen pocos si el Gabinete trata de curar la enfermedad militar que voluntariamente ha adquirido.

Nos parece, con perdon de La Integridad

sea dicho, que también se trató de la sanidad del Sr. Cánovas.

Lo que no sabemos es si llegó a encontrarse cura para el señor presidente del Consejo.

Segun La Integridad de la Patria, el señor Cánovas, lejos de aplazar cuestión alguna, las aborda todas inmediatamente, como lo prueba el hecho de haber discutido en el Senado el proyecto de ley de abolición.

Ahora va a resultar que el Sr. Cánovas no se retiró el día 7 de Marzo del año pasado; que hizo las elecciones en Cuba; que trajo los representantes de la Gran Antilla a las Cámaras, y que presentó el proyecto de abolición en el Senado.

Y va a resultar que las minorías son las que le han ofendido, y que no quiere estar en el Poder, y que es liberal, y que los diputados cubanos apoyan sus actos, y en fin, todo lo que quieren los periódicos ministeriales.

Lo que no resulta hasta ahora es que el País se halle contento bajo la dominación del Sr. Cánovas.

Decíamos ayer:

«Para el Sr. Cánovas no hay más que dos clases de vida:

La de la presidencia del Consejo, ó la privada.

Sin embargo, nosotros conocemos otra tercera, en la que no le ha ido mal al señor Cánovas.

La de primer ministerial de un gobierno. Verdad es que esto no se puede hacer dos veces en la vida.»

Y dice El Liberal de hoy:

«Si, con mimbres, tiempo y amigos leales en el campo contrario.»

Había un gitano en quien un vaso de cerveza que una vez le hicieron beber produjo tan desagradable efecto, que casi pasó el resto de su vida lamentándose de lo desagradable de dicha bebida.

«Pero cómo consintió usted que le dieran eso?—le dijo un día un amigo suyo.

«¡Ay, compadre!—replicó el gitano.—

La primera vez se la dan al más listo, porque el color es bueno.

Ni el Sr. Orovio, ni el Sr. Cánovas, ni el señor conde de Toreno tienen mal color.

El más listo los prueba una vez.

Ordenes comunicadas a la prensa ministerial por el Gobierno últimamente:

1.ª Combatir a las oposiciones por hallarse abstenidas.

2.ª Combatir al Sr. Posada Herrera por no haberse abstenido.

La prensa ministerial ha comenzado ya la campaña con la mejor buena fe del mundo, para conseguir que una salga de las Cámaras y los otros entren.

Hay que confesar que el Sr. Cánovas sabe, mejor que Camponor en su poema, Por dónde viene la muerte.

Lo malo es que ni así la evita.

La Patria dice hoy que acepta con gusto el título de ministerial vertiginoso, que otro periódico le confiere.

Más propio sería el de ministerial perpetuo.

Y hasta le gustaría más al interesado.

Segun La Patria, al Sr. Cánovas del Castillo se debe la actual organización de la infantería española.

Como ya sabemos que también el señor Cánovas es entendido en artillería, se va demostrando que todas las armas le son igualmente conocidas.

En el arma de caballería es donde está flojo.

No acaba de comprender ni las maniobras ni la organización de los húsares.

Oficial

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Marina.—Real orden disponiendo se publique en la Gaceta los resultados de las pruebas hechas en el Ferrol con los carbones de Asturias durante parte del año de 77 y el 78.

Hacienda.—Real orden declarando que las modificaciones en los encabezamientos de consumos deben tener lugar en los plazos que señala la prevención segunda de la circular de 20 de Agosto de 1878.

Gobernación.—Real orden declarando de utilidad pública las aguas bicarbonatadas de San Hilario, de la provincia de Gerona. Fomento.—Real orden aprobando una transferencia de la concesión del ferrocarril de Malpartida de Plasencia a Cáceres a favor de la sociedad «Ferrocarriles de Cáceres a Malpartida de Plasencia y a la frontera portuguesa».

Gracia y Justicia.—Resoluciones adoptadas por este ministerio respecto al personal de jueces de primera instancia y escribanos de actuaciones durante el mes de Diciembre último.

Interior

La traslación a las Baleares del gobernador de Albacete, Sr. Lopez Somalo, y que dicho señor no ha aceptado, ha dado margen a que todas las clases de la sociedad albacetense demuestran el cariño que entre ellas ha sabido captarse su exgobernador, y el mal acuerdo del Gobierno al arañear de una provincia una autoridad generalmente querida.

El ayuntamiento y la diputación provincial elevaron exposiciones pidiendo la revocación del decreto de traslación; pero todo ha sido en vano contra la resolución del Sr. Cánovas, aun tratándose de un amigo suyo de toda la vida, pero que aca-

so no haya tenido la docilidad que el señor Cánovas deseara.

El pueblo de Albacete en masa acudió a la estación a despedir al Sr. Somalo; comisiones de todas las corporaciones le manifestaron el desagrado con que presenciaban su marcha; ya el ayuntamiento le había obsequiado con una serenata la noche anterior.

El Sr. Somalo se ha despedido con la siguiente alocución:

«Habitantes de la provincia de Albacete: El Gobierno, que me nombró para ejercer el cargo de gobernador en esta provincia, me trasladó a las Baleares: me despidió de vosotros.

En el tiempo de mi mando he tenido ocasión de observar vuestra sensatez, cordura, respeto a la ley y al principio de autoridad, al par que vuestro amor a las instituciones liberales, base de la prosperidad y progreso de las naciones modernas.

Vuestra capital figura en la estadística criminal como el último pueblo de la escala: esto hace vuestra apología.

Durante el período de mi mando he procurado llevar, en cuanto ha sido posible, el orden a la administración local, fomentando el desarrollo y las mejoras más urgentes, sobre todo en el ramo de instrucción pública, base de la prosperidad de los pueblos y barómetro seguro de su cultura y civilización.

Mientras he gobernado la provincia no he tenido necesidad de hacer sentir el peso de la autoridad sobre ninguno de vosotros, y tengo la satisfacción de no haber hecho derramar una sola lágrima.

No acepto mi traslado: contento y satisfecho vuelvo a mi hogar; desde allí haré votos por vuestra prosperidad, y allí también tendré todos, sin distinción de clases ni colores políticos, un amigo, que os recordará siempre con cariño, en el que ha sido vuestro gobernador, Juan Lopez Somalo.—Albacete 5 de Enero de 1880.»

Escriben de Ceuta que en la noche del 2 del actual, a las siete próximamente, se fugaron 13 confinados, descendiendo por un lugar excusado que da al mar, en el edificio del ángulo.

De los fugados han sido capturados 11, y es más que probable que a estas horas lo hayan sido los dos últimos.

El vapor-correo Coruña, que salió de Santander el 20 de Diciembre, ha llegado puntualmente a Puerto-Rico, y continuado su viaje a la Habana sin novedad.

Han sido presos los autores de la muerte violenta ocurrida el día 4 del actual en la villa de Aznalcázar, en la persona de un guardia civil que prestaba el servicio en Benacarrón.

Han sido nombrados vocales suplentes de la comisión provincial de Ciudad-Real D. Manuel Jorrete, D. Joaquín Pinilla, D. Antonio Elipe, D. Francisco Laso y D. Andrés García Pérez.

Ha sido nombrado alcalde de Sos (Zaragoza) D. José Ortega, por fallecimiento del que lo desempeñaba.

Ha sido nombrado vicepresidente de la comisión provincial de Ciudad-Real el señor marqués de la Concepción.

Segun dicea de Villanueva y Geltrú, los propietarios rurales de aquella comarca están alarmados a consecuencia de haber aparecido arrancadas en los últimos días las cepas de varias viñas, sin que se haya podido averiguar quiénes sean los autores de semejantes atentados.

La guardia civil de uno de los puestos de la línea de Madrid a Sevilla acaba de prestar un servicio digno de mención y elogio.

El teniente coronel de dicho instituto Sr. Chasellas viajaba por dicha línea con su familia.

Uno de sus hijos cayó a la vía cuando el tren marchaba con gran velocidad, pues la portezuela del carruaje no había sido bien cerrada por los empleados de la última estación.

Al llegar a Lebrija los desolados padres, pusieron el hecho en conocimiento de la guardia civil, que, acompañada de algunos empleados, salió en busca del niño, a quien se suponía muerto, y que felizmente fué encontrado sin que hubiera sufrido más que unas leves lesiones.

La diputación de Navarra ha aprobado los acuerdos de los ayuntamientos de Tudela y Murchant, subvencionando con 50.000 y 10.000 pesetas, respectivamente, al ferrocarril económico de Tudela a Tarazona.

Los trabajadores de Lugo han solicitado pasar a Murcia a ocuparse en trabajos de edificación y cultivo.

Dicen de Béjar que en el portazgo del pueblo del Guijuelo se ha dado una verdadera batalla a navajazo limpio entre los dueños y empleados y algunos arrieros que no querían pagar los derechos y se internaron en una vereda. La lucha dió por resultado varios heridos, algunos de gravedad, entre los que se encuentra el rematante de aquel portazgo.

Noticias de Ubeda dicen que la recolección de la aceituna es muy abundante en toda la loma.

Refiere un diario sevillano que hacía nueve días había muerto una monja en el convento de Mercenarias de aquella ciudad, y que, de cuerpo presente desde entonces en el coro bajo del convento, no presentaba síntomas de descomposición. Infinitas personas de la tercera ó cuarta población de España han ido en solicitud de tocar el cadáver con rosarios, pañuelos

y otros objetos, creyendo que la incorruptible religiosa había muerto en olor de santidad.

Junta de socorros de Madrid

Se saca a pública subasta la construcción de 200 barracas en la llamada vega de Murcia, con arreglo a los planos, presupuestos y pliegos reformados de condiciones, que se hallan de manifiesto en la secretaría de la Junta, sita en la calle de Cantill, en Madrid, y en Murcia en el gobierno civil de la provincia.

La subasta tendrá lugar por pliegos cerrados, en un solo acto, el día 16 del corriente, de una a dos de la tarde, ante la Junta de socorros, en su oficina, sita en el dicho punto. En el mismo día y hora, y con las mismas formalidades, tendrá lugar en Murcia, ante la Junta de socorros ó su delegación.

Para optar a la subasta será necesario acompañar a cada pliego de proposición el recibo del 5 por 100 del importe total del presupuesto, depositado en casa del tesorero de la Junta de socorros, D. Juan Manuel Urquijo, que vive en la calle del Baño, núm. 3, en Madrid, y en Murcia en la comisión del Banco de España.

El presupuesto para cada una de las barracas mencionadas es de 698 pesetas y 54 céntimos. Se admitirán proposiciones para la construcción de 25, 50, 100 ó 200 barracas; pero la Junta se reserva el derecho de aceptar la mejor proposición, aunque sea ésta en favor del que ofrezca construir mayor número de barracas.

La adjudicación de la subasta se hará por la Junta de socorros a favor del autor de la proposición más ventajosa que resulte, después de comparar el resultado de las subastas de Murcia y Madrid.

Cuando este resultado se notifique al contratista, el que lo fuere, antes de firmar la escritura de adjudicación de esta contrata, deberá duplicar el depósito previo en la caja del señor tesorero de la Junta ó en la referida del Banco de España en Murcia.

Si se rematasen dos proposiciones iguales, se establecerá entre sus autores una licitación verbal durante cinco minutos, y el presidente resolverá.

Serán devueltos los depósitos que hagan los licitadores a quienes no se haya otorgado provisionalmente la contrata.

Serán de cuenta del contratista todos los gastos que se originen para el otorgamiento de la escritura, su copia, etc.

Madrid 8 de Enero de 1880.—El presidente de la comisión ejecutiva, Manuel M. J. de Galdó.—El secretario general, Modesto Fernández y González.

Exterior

Nueva-York 8.

Se han recibido noticias de Puerto-Príncipe, capital de la república de Haití.

Segun ellas, el 27 del mes pasado el refugiado cubano Maces (así dice el telegramo, pero tal vez será Maceo) hizo correr el rumor, ocultándose al efecto, de que había sido asesinado por un español.

Este rumor, propagado por los demas refugiados cubanos y acogido por el populacho ignorante, sirvió de pretexto para que aquéllos y éste se reunieran é hicieran una demostración hostil delante del consulado de España y a un vapor español que se hallaba a la sazón surto en el puerto.

El consúl de España dirigió con este motivo una enérgica reclamación al gobierno haitiano, quien se apresuró a darle satisfacciones cumplidas y a ofrecerle la expulsión de los refugiados cubanos.

Las noticias de la capital de Santo Domingo alcanzan al 29 de Diciembre.

Dicen que reinaba en aquella república un gran descontento contra el gobierno a consecuencia del aumento de las cargas públicas, y particularmente del decreto que crea el cargo de derechos sobre la inmediata exportación del dinero en metálico.

Viena 8.

El periódico La Correspondencia Política publica un telegrama dando cuenta, bajo reserva, de haber ocurrido una agresión de albaneses contra montenegrinos, habiendo tenido éstos que retirarse.

Paris 8.

En la Bolsa se ha cotizado: 3 por 100 frances, 81'65.—5 por 100 id., 116'50.—Exterior español, 15.—Interior, 13 3/4.—Deuda amortizable exterior, 36 7/8.—Obligaciones de Cuba, 407'50.—Consolidados ingleses, 97 1/16.

Bolsin: 3 por 100 interior, 14 1/16.—Exterior, 15 1/16.—Amortizable interior, 00'00.—Idem exterior, 36 1/2.—Obligaciones de Cuba, 406'25.

Viena 9.

Las noticias de Turquía han vuelto a preocupar nuevamente la opinión pública.

Parece confirmarse, desgraciadamente, la noticia adelantada por un telegrama de la Correspondencia Política de esta capital, sobre agresión de una considerable partida de albaneses contra los montenegrinos.

Ayer se repitió el ataque, produciéndose un comate sumamente encarnizado entre 3.000 montenegrinos y 12.000 albaneses.

La acción ocurrió cerca de Goussinie. Se cree que la situación de la Albania y del Montenegro obligará a las potencias a intervenir de nuevo en los asuntos de Oriente.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRAST

LAS COLONIAS, ARENAL, 8

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licorales extranjeros, ofrezco á mi numerosa clientela el verdadero marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Comru de Riga, el Chartreuse legitimo de la abadia de la Gran Chartreuse, El Curazao y Aniseta de Foquia, Ponche al ron, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginebra, Ron, Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva de las mejores fábricas del país y del extranjero, trufas del Perigord, Fois-gras Brandeburgo, carnes inglesas, Pickles, mostazas y salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, mantecas finas de Flándes, Copenhague y Prevalé, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, galletas inglesas, té, café y azúcares de las clases más selectas, salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8

CHOCOLATES, TÉS Y CAFÉS. COMPAÑIA COLONIAL. Mayor, 18 y 20. Montera, 8.

HIERRO DIALIZADO DE MENCHERO

Líquido en gotas concentradas contra la anemia, clorosis, debilidad, agotamiento, leucorrea, etc. Frasco con estuche y cuentagotas, 10 reales. Depósito: Farmacia de la Viuda de Menchero, Isabel II, número 1; Gar era, Príncipe, 13, y en las principales de Madrid y provincias.

AGUA DE BARCELONA

PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Y Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar, corregir el cutis, es excusado encarecer sus inmejorables cualidades, por ser, como queda dicho, tan conocidas de cuantas personas la usan, que son innumerables en Madrid y provincias. Su precio, 5 reales botella y 45 docenas. Todas las botellas irán rotuladas y selladas con las iniciales J. M.

Depósitos en Madrid: calle Ancha de San Bernardo, 42, droguería; Atocha, 18, guantería; idem 38, comercio de sedas; idem 87, droguería; Amor de Dios, 7, droguería; Desengaño, 11, comercio de sedas; Jacometrezo, 4, droguería; Mayor, 50 y 56, comercios de sedas; Montera, 20, 21 y 24, tiendas; Toledo, 52 y 59, droguerías. Depósito central, calle Mayor 58, comercio de sedas y fábrica de corsés, donde se sirven pedidos á provincias.



posicion universal de Paris. Mayor, 56, Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

de OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA PARA MANILA

El 6 da Febrero saldrá de Cádiz y el 11 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

VICTORIA

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y C.ª, Merced, 18, Barcelona. Madrid, Lope de Vega, 23 y 25.



LA VENECIANA

ADMIRABLE PREPARACION sin rival para teñir instantáneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes: 1.ª Quedar teñido el cabello y la barba tan luego como se seca; es decir, en el breve tiempo de tres cuartos de hora. 2.ª Permanecer teñido por espacio de dos meses, y 3.ª No ser necesario lavar ó desengrasar el cabello, y no dañar lo más mínimo la piel.

Puntos de venta en provincias: Albacete, calle de Salamanca, 5; Almería, comercio de D. Juan Pecino; Burgos, Perfumería Higiénica Inglesa; Badajoz, Plaza de la Constitución, núm. 10; Bilbao, comercio de Doña Ramona Jáuregui; Coruña, Florida, 25; Cartagena, Sres. Roig, hermanos; Cádiz, en la redacción de «La Palma»; Ferrol, Real, núm. 147; Guantánamo; Granada, calle de San Sebastian, 7; Logroño, Mercedes, 20; Murcia, Jaro, 5; Málaga, calle de Granada, 2 y 4 Oviedo, comercio del Sr. Cassiellas; Pamplona, Calcesteros, 1; Palencia, Mayor, 108; principal; Santander, Blanca, 16, guantería; Sevilla, Sierpes, 60; Valladolid, Acera de San Francisco, 15; Valencia, calle de San Vicente, 22, y Sombriera, 5, boticas. Los pedidos al por mayor dirigirse al único depósito en Madrid, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsés de Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa, y Madera Baja, 8, principal. Su precio, 12 reales frasco en toda España. Grandes descuentos al por mayor.

CASA EDITORIAL DE MEDINA

CAMPOMANES, 8, MADRID

BIBLIOTECA ECONÓMICA

3 reales cada tomo en toda España.

Feullet.—Un matrimonio aristocrático. 1 tomo

J. Sand.—El corte de genio. 1 »

E. Scribe.—El Rey de oros.—El precio de la vida.—Judith. 1 »

Ponshkine.—Un tiro.—El constructor de ataúdes.—La nevada. 1 »

E. Castelnuovo.—La piera de Juanito.—La confesion de Dorotea. 1 »

Los pedidos se dirigirán á la Casa editorial de Medina, Campomanes, 8, Madrid.

Se publica los dias 3, 13 y 23 de todos los meses, religiosamente impresa y con bonitos grabados.

Madrid: 40 rs. al año, 22 semestre, 12 trimestre. Precios de suscripción.

Administración: Meson de Parada, 47, principal, Madrid.

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO.

LA NIÑEZ.

AVISO IMPORTANTE

A los señores «médicos», al «clero», «dentistas», «ingenieros», y otras personas que desean obtener el «diploma» de «doctor» ó de «licenciado» de una Universidad extranjera, dirijirse con carta certificada á Medicus, 13, plaza del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

ANUNCIOS

EN LA GACETA UNIVERSAL

Se reciben en esta Administración, plaza de la Armería, 3, principal, en casa del único agente, D. Antonio Escamez, Preciados, 35, entre-suelo, ó de su representante en Paris, Mr. Saisset, rue Cadet, 11.

VENTA DE SOLARES

Uno de 21.000 pies cuadrados, calle de Santa Engracia, núm. 18, esquina á una calle nueva. Otro de 51.000 pies cuadrados entre las calles de Hermosilla y Goya, lindando con el paseo de la Ronda. Otro de 16.000 pies cuadrados en la calle de Hermosilla, núm. 10. Otro de 13.000 pies cuadrados en la calle de Velazquez, detras de la casa núm. 21 de la calle de Goya. Otro de 38.000 pies cuadrados entre el paseo de Santa Engracia y calle de Almagro, junto al palacio del señor duque de Almodovar. Otro de 285.000 pies cuadrados. Su fachada á la carretera de Aragón. Los planos y demas explicaciones se darán calle de Luchana, número 3 moderno, cuarto principal, todos los dias de ocho á diez de la mañana y de seis de la tarde en adelante.

COLEGIO DEL NIÑO JESUS

DIRIGIDO POR EL PRESBITERO DON RAFAEL SEGARRA ROCAMORA

PROFESOR DE PRIMERA ENSEÑANZA. Calle del Pez, núm. 23, piso bajo.

Quadro de profesores y asignaturas que tienen á su cargo

PRIMERA ENSEÑANZA.

Seccion 1.ª.—(Clase de párvulos).—D. Isidro Corrales y Aguilera, profesor de primera enseñanza.

Seccion 2.ª.—D. Evaristo de Vicente y Martin, profesor de primera enseñanza.

Seccion 3.ª.—D. Ricardo Carbó y Badia, profesor de primera enseñanza.

Seccion 4.ª.—D. Rafael Segarra Rocamora, presbítero, profesor de primera enseñanza.

SEGUNDA ENSEÑANZA.

Primer año de Latin y Psicología Lógica y Etica.—D. Francisco de P. Cornet y Enrich, licenciado en Filosofía y Letras.

Segundo año de Latin y Retórica.—D. Jacinto García y Calvo, licenciado en Filosofía y Letras.

Geografía, Historia de España y Universal.—D. Juan L. Carralero y Gonzalez, licenciado en Filosofía y Letras.

Aritmética y Algebra y Geometria y Trigonometria.—D. Mauricio Subirá y Mórrus, licenciado en Ciencias.

Física y Química, Historia Natural, Fisiología y Agricultura.—Don Juan José García y Gomez, licenciado en Ciencias.

Inspector para la clase de estudio, D. Plácido Lopez y Daroca, profesor de primera enseñanza.

Profesor de Dibujo, D. Manuel Sala Julien.

Las clases de Religión y Moral durante el curso y de preparación para la Confesion y Comunión en tiempo de Cuaresma están á cargo del Director del Colegio.

Hé aquí los resultados obtenidos en la segunda enseñanza en el curso anterior:

Número total de exámenes celebrados. 138

Clasificación general de las notas obtenidas en los mismos.

Sobresalientes. 32

Notables. 37

Buenos. 41

Aprobados. 27

Suspensos. 1

Total. 138. Igual, 138

PREMIOS Y MENCIONES HONORÍFICAS.

Un premio en Historia de España.

Otro en Física y Química.

Dos menciones honoríficas en Historia Universal.

Otra mención honorífica en Fisiología é Higiene.

Los días después de haber estado el juez en casa del difunto capitán, hallábase una mañana en su despacho, hablando con el jefe de policía, y éste decía al primero: «¿Recuerdas que cuando yo estaba en el primer puesto de la Compañía General, enterrado por los parientes del sucesor, y ha declinado en la prefectura que el día 23 de los corrientes, á eso de las once de la mañana, llevé en su coche á un sujeto desde el boulevard Montmartre á la puerta de Clichy?»

—¿El día 23? —Precisamente. —Llegó á la barrera, pagó la cartilla hecha, y sin necesidad, dijo: «Os dejo, porque los carrijos cuestan muy caros cuando salen del redio de París, y eso que me queda mucho camino que andar por el campo.»

—¿Y dió el cochero importancia á esas palabras? —Ninguna les hubiera dado, ni de ellas habría vuelto á acordarse, si muy pronto no hubiese tenido que ir á la casa de un amigo que me había invitado á cenar.

—¿Y dió la importancia á esas palabras? —Ninguna les hubiera dado, ni de ellas habría vuelto á acordarse, si muy pronto no hubiese tenido que ir á la casa de un amigo que me había invitado á cenar.

—¿Y dió la importancia á esas palabras? —Ninguna les hubiera dado, ni de ellas habría vuelto á acordarse, si muy pronto no hubiese tenido que ir á la casa de un amigo que me había invitado á cenar.

—¿Y dió la importancia á esas palabras? —Ninguna les hubiera dado, ni de ellas habría vuelto á acordarse, si muy pronto no hubiese tenido que ir á la casa de un amigo que me había invitado á cenar.

—¿Y dió la importancia á esas palabras? —Ninguna les hubiera dado, ni de ellas habría vuelto á acordarse, si muy pronto no hubiese tenido que ir á la casa de un amigo que me había invitado á cenar.

—¿Y dió la importancia á esas palabras? —Ninguna les hubiera dado, ni de ellas habría vuelto á acordarse, si muy pronto no hubiese tenido que ir á la casa de un amigo que me había invitado á cenar.

—¿Y dió la importancia á esas palabras? —Ninguna les hubiera dado, ni de ellas habría vuelto á acordarse, si muy pronto no hubiese tenido que ir á la casa de un amigo que me había invitado á cenar.

—¿Y dió la importancia á esas palabras? —Ninguna les hubiera dado, ni de ellas habría vuelto á acordarse, si muy pronto no hubiese tenido que ir á la casa de un amigo que me había invitado á cenar.